

## De GVR, y todo lo demás

2005

Publicado en: *INDE Informació i Debat*, Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona, septiembre 2005.

Varios asuntos insólitos, que enseguida se van a desvelar, se esconden tras las siglas aparentemente neutras de GVR (por Guitó-Vila-Rovira, de Josep Maria Guitó i Vila, Lluís Guitó i Vila y Esther Rovira). Por una parte, se trata de un joven despacho de arquitectura situado en una pequeña población, Santpedor, con Montserrat de sempiterno fondo, a unos pocos kilómetros de Manresa, cuando sin embargo al arquitecto medio le gusta apiñarse en las ciudades, y cuanto más grandes mejor. Por otro lado, gozan de la ventaja de tener una promotora-constructora propia, con la consiguiente libertad y control en el proyecto y en la ejecución, algo que lamentablemente tampoco ha cuajado entre los arquitectos.

Dentro de la posible “historia-ficción”, seguro que disfrutaríamos de una imagen urbana más decente si el arquitecto tuviese también sus propias promotoras. El nivel está tan bajo que hacer algo mejor no es tan difícil. Por lo menos, se tiene la esperanza de que la formación impartida desde nuestras escuelas no caería —del todo— en saco roto. Pues al fin y al cabo, por mucho que ironicemos sobre ello, debe reconocerse que, sobre todo comparada con la gran mayoría de las escuelas del mundo, la de este país aún es una enseñanza rigurosa. Y los modelos construidos, muy cercanos, muy a mano de todo arquitecto, están muy bien, aunque respondan al monopolio de una línea de pensamiento único. Y los cada vez más numerosos premios y publicaciones aún redundan más en su encumbramiento y difusión, si bien es cierto que de tanto en tanto se ve algún despiste. Quizá por qué los jurados suelen tener demasiados miembros políticos y muy pocos que sean arquitectos “incontestables”, y aún a estos “les contestan”, normalmente más cuanto mayor es la incompetencia del que les contesta.

Sin embargo, lo más extraordinario es descubrir como por casualidad que los de GVR pertenecen a una saga, documentada a lo largo de siete generaciones en Santpedor, dedicada ininterrumpidamente a la construcción desde —como mínimo— hace dos siglos y medio. Y como sin darle demasiada importancia, al mostrar asombro ante su inocente comentario sobre el tema, dicho sin más intención, empiezan a sacar papeles de sus antepasados “mestres de cases” con fechas tales como 1764, 1841, 1863... El primero con un sello de 20 maravedíes, el segundo con otro ya de 40, curioso testimonio del coste de la vida duplicado tras 80 años entre uno y otro. Ahí están, con letras dibujadas a pluma de ave, más dedicada cuanto más antigua, cargados de la jugosa información de la historia: que si “en la Vila de Sanpedor Bisbat de Vich” (sic) a su antepasado más antiguo “mestre de casas” (sic) “per preu de Cent lliuras” (sic) le vendieron “la infrascrita pessa de terra” (sic), que si en nobiembre (sic) Jaume Gito (sic) “mestre de cases” justificaba 23 jornales a 11 rals (sic)...253 r, que si en un impreso de Antoni Guitó, Leandre Guitó hace un recibo de sacos de cal a 2,40... Algo que puede llegar a ser tan divertido al leerlo como valioso al conservarlo a través de los siglos.

Pues bien, entre edificios de piedras centenarias, cerca de las antiguas entradas de la muralla aún existentes, un local en el casco antiguo acoge las oficinas de GVR en planta baja, a un lado las de arquitectura y al otro las de la promotora-constructora, a modo de dos ambientes separados, pero unidos como por un aire común de familia. Desde aquí su actividad se ha extendido de Santpedor a toda la comarca, hasta Manresa, Monistrol

de Montserrat, Castellnou de Bages, Sant Fruitós de Bages, Callús, Sant Vicenç de Castellet, Navarcles, etc. y más allá... Claro que sobre todo dedicados a programas de vivienda, unifamiliares, entre medianeras, en hilera, según lo que suele necesitarse por este área, que de hecho es lo mismo que suele necesitarse en cualquier otra. Pero, sobre todo viendo la realidad de la zona, sus inquietudes hacen que acaben siendo viviendas no convencionales, algo que ya es más difícil de lograr en ambientes tan locales y por tanto más bien cerrados. Así es como la ventaja cohabita con el mismo inconveniente, pues lo que puede llegar a construirse no tiene demasiadas posibilidades de diversificación. No obstante, por el esfuerzo realizado en implantar una arquitectura de calidad, cuyo valor no sea el comercial-especulativo (y quizá por esto nunca han tenido problemas para vender), se han convertido en un equipo modélico para este tipo de promociones locales. Y si en cada uno de los municipios pequeños hubiera aunque fuese un solo estudio como el suyo, la arquitectura de interés estaría mejor repartida por toda la geografía.

Y más allá del cotidiano quehacer de buscar solares, estudiar la problemática y pasar al proyecto y ejecución, mantienen a su vez —en paralelo— investigaciones sobre materiales, realización de pruebas en obra de alternativas de uso, o últimamente prospecciones por mejorar las prestaciones de los cerramientos, inventando sistemas de carpinterías variables, en colaboración directa con empresas del ramo de la construcción.

Vamos acabando y salimos a ver una antigua chimenea fabril erigida por su bisabuelo. Con sus 30 metros de altura, seguramente sea lo más alto que se haya construido nunca en Santpedor. Y de pronto, por el tañido de la campana del pueblo, nos percatamos que sin darnos cuenta nos hemos quedado con todo el equipo siguiendo la conversación en plena calle... La verdad, no es lo habitual que uno se ponga a hacer una entrevista, y de manera natural e improvisada esta siga en una esquina de la plaza de la iglesia, en cuya remodelación —por cierto— ellos mismos también participaron: la magnitud del templo románico, el conjunto de callejuelas, los amplios arcos adovelados y ventanas goticizantes allá donde se mire da noticia de la importancia que tuvo en la edad media. Todo participante y motivo para la paz que aquí reina, la que permite esta calidad de vida.

Pero los miembros de GVR, aunque satisfechos con poder hacer lo que les gusta, con “la flexibilidad, comodidad y diseño que supone proyectar para un usuario desconocido”, apuestan por el “más difícil todavía”. Y ahora que se han consolidado como un despacho que ya puede mostrar un número suficiente de obras con ese cierto nivel propositivo como para salir en estas páginas, ahora que podrían seguir con la vida tranquila que todavía se respira en poblaciones como la suya, resulta que se han propuesto hacer un salto más, instalando hace apenas tres meses una segunda oficina en Barcelona. En concreto en la Villa Olímpica, quizá la zona de mayor densidad en viviendas compradas por arquitectos. Ahí, al igual que en el estudio de Santpedor (ambos en permanente contacto a través del *messenger*), un sinnúmero de correderas va abriendo y cerrando los espacios de dibujo, reuniones, despacho, etc., entre pasillos preparados para la exposición de sus trabajos. Claro que con su presencia en la capital pretenden crear una nueva línea de mayor participación en concursos, en un más cercano contacto con el meollo de la actividad cultural arquitectónica. Como ellos mismos comentan, sobre los ámbitos locales donde ejercían hasta ahora con exclusividad, “no permitían evolucionar ni investigar y encaminaba a un estancamiento

y una especialización en viviendas que impedía desarrollar otras arquitecturas”. Es entonces cuando toman esta decisión, “con la ambición de abrirnos a otras posibilidades, para apostar por la innovación y la investigación social, ambiental, funcional, programática y técnica”. Aunque con ello nadie puede prometerles que no será a costa de convertirse en “hombres con nervios modernos”.

## **FOTOS**

### **Foto 1**

El estudio GVR al completo (de derecha a izquierda) Carme Solé, Josep Maria Guitó, Lluís Guitó, Anna Camprubí, Esther Rovira.

### **Foto 2**

*Siete viviendas en hilera*, Santpedor, 1999-2000 (obra seleccionada en la Segunda Bienal Comarcas Centrales 2001).

### **Foto 3**

*Siete viviendas en hilera*, Santpedor, 1999-2000 (obra seleccionada en la Segunda Bienal Comarcas Centrales 2001).

### **Foto 4**

*Fachada de vivienda unifamiliar entre medianeras*, Callús, 2000-2002 (obra ganadora de la Tercera Bienal Comarcas Centrales 2003).

### **Foto 5**

*Interior de vivienda unifamiliar entre medianeras*, Callús, 2000-2002 (obra ganadora de la Tercera Bienal Comarcas Centrales 2003).

### **Foto 6**

*Siete viviendas en hilera*, Santpedor, 2002-2003.